**EN PRIMERA LINEA: LOS JOVENES[[1]](#footnote-1)**

 **Kajkoj Máximo Ba Tiul[[2]](#footnote-2)**

¿Quiénes han estado y estarán en primera línea para encarar los cambios en Guatemala y América Latina? Pues, siempre han sido los jóvenes y las mujeres. En los relatos antiguos de nuestros pueblos, encontramos referencias en los jóvenes y las mujeres, como los que promueven cambios o enfrentan nuevos retos. Los jóvenes, en toda la historia de la humanidad, han sido quienes han abanderado los cambios, construyendo estrategias tácticas y política. La historia de la humanidad está cargada de relatos de jóvenes. Griegos, mesopotámicos, fenicios, egipcios, son ricas en historias de jóvenes que dieron su vida por defender a sus pueblos.

En el Popol Wuj, por ejemplo, encontramos a Ixmukane, Ixchel, Ixkik, entre algunas, mujeres que estarán siempre presente como parte fundamental de la evolución de los pueblos originarios sobre todo mayas. Los relatos originarios de los pueblos encontramos a jóvenes como Jun Jun Ajpu, Wuqub Jun Ajpu, Jun Aj Pu’ e Ixb’alamke, impulsando cambios y retando a fuerzas oscuras como los “señores de Xib’alb’a”. Los relatos sobre Tucum Umam o Tecún Uman o Usumanché, que, nos cuentan que era un joven elegido por los ancianos del pueblo K’iche’ de Utatlán y Gumarkaaj, para estar al frente de la tropa que enfrentaría a los españoles.

En el mundo, quienes se han opuesto al sistema capitalista y a la democracia elitista, han sido los jóvenes. Han sido los jóvenes, quienes han querido construir mundos diferentes y más humanos. Quienes impulsaron movimientos que se opusieron a las dictaduras. Las luchas de descolonización y liberación en Africa y Asia. La lucha por los derechos civiles y políticos en Estados Unidos, impulsados por jóvenes negros, así como lucha contra la esclavitud en América Latina. Los jóvenes indígenas, impulsaron luchas contra la folklorización, el racismo y la discriminación. También construyeron fuertes movimientos indígenas en América Latina y el mundo.

Ante cualquier catástrofe natural, son los jóvenes y las mujeres, quienes están en primera línea, si no veamos cómo se actuó ante el covid 19 por la incapacidad de los Estados y gobiernos, ante las tormentas tropicales, terremotos, etc. En todas las luchas por la transformación y reformas en nuestros países como Guatemala, han sido los jóvenes, quienes han estado en primera línea. Es loable la participación de jóvenes en grupos juveniles durante el conflicto armado, luego involucrados en luchas de resistencias campesina, muchos de ellos en los movimientos insurgente, como pasa con el EZLN. La participación juvenil en el arte como mecanismo de resistencia, creando grupos musicales, grupos de teatros, pintores, entre otros.

Los acuerdos de paz en Guatemala, su contenido fue impulsado por jóvenes y mujeres. Las primeras manifestaciones por el aparecimiento de los desaparecidos fueron dirigidas por jóvenes y principalmente mujeres jóvenes-viudas (GAM, CONAVIGUA, CERJ). La persistencia de la lucha de la juventud indígena (hombres y mujeres) para exigir a los Estados nacionales, la creación de programas de educación bilingüe e intercultural en toda América Latina, la salud intercultural, por ejemplo.

Guatemala y América Latina, su historia, son experiencias ricas de jóvenes que dieron la vida para construir un pueblo diferente. Los cementerios clandestinos como el de CREOMPAZ, nos da la razón, porque la mayoría de quienes fueron enterrados clandestinamente ahí y posteriormente reconocidos; son jóvenes, esto nos demuestra que los enemigos de quienes promueven discursos de odio como el discurso comunista y anticomunista son jóvenes y en muchos países son jóvenes indígenas.

No es casual, que este 9 de agosto, cuando se recuerda, porque es así, a los pueblos indígenas, Naciones Unidas lo haya dedicado a los jóvenes. Son los jóvenes indígenas, quienes defienden sus tierras y territorios contra los desalojos y despojos de tierras. Se están preparando como comunicadores, para dar a conocer lo que pasa en sus comunidades al mundo. Pero también, son quienes sufren los efectos más salvajes del capitalismo, son la mayoría que se desplaza internamente y migran posteriormente a Estados Unidos y ahora muchos de ellos están en el exilio.

La juventud indígena es quien está preocupada por la transformación del Estado y lucha por sus comunidades. Son quienes están al frente de la defensa de sus territorios, tierra, medio ambiente, etc. Otros lo intentan profesionalizándose, con toda la precariedad en las que viven, sabiendo que el modelo educativo es colonizador, muchos, por decirlo de algún modo, se inscriben en las carreras técnicas de la USAC y en otras Universidades Privadas, aunque están últimas siguen siendo en su mayoría colegios superiores, más que universidades.

Como dice Guterres[[3]](#footnote-3); en su mensaje del 9 de agosto, que los jóvenes “cumplen la tarea de generar cambios y tratar de construir su futuro”. Pero, el rol de los jóvenes es mucho más profundo, porque intentan, por un lado, no separarse de los conocimientos de sus abuelos y abuelas y van mucho más allá que un simple cambio, quieren transformar su realidad, el mundo y su mundo, pero manteniendo el control de sus territorios y tierra. Y se enfrentan a las amenazas del sistema capitalista y ahora, bajo la amenaza del crimen organizado, como el narcotráfico, la trata de personas y otro tipo de grupos que actúan bajo el amparo de la impunidad.

1. En este artículo utilizo “jóvenes” para generalizar a hombres y mujeres, que ahora enfrentan al pacto criminal, para defender la democracia guatemalteca. [↑](#footnote-ref-1)
2. Maya Poqomchi, antropólogo, filósofo, teólogo, investigador [↑](#footnote-ref-2)
3. Secretario General de Naciones Unidas [↑](#footnote-ref-3)